

92 Personas Disfrutan de Becas, Gracias al Instituto Cultural Cubano-Americano

Durante Quince Años, Cuba Perdió los Beneficios del Sistema de Becas Existentes en los Estados Unidos Para Provecho de los Estudiantes de la América Latina

Noventa y dos personas se encuentran disfrutando de becas en los Estados Unidos, gracias a la labor desarrollada por el Instituto Cultural Cubano-Norteamericano entidad que ha venido a suplir la deficiencia que por término de quince años nos privara de los beneficios del sistema becario existente en la Unión, a favor de los estudiantes de la América Latina.

De esas 92 becas, corresponden 52 a las que el Instituto ha recomendado al Institute of International Education, de Nueva York, y 40 a las donadas por otras entidades, según consta en el informe anual de la junta directiva de 1943-44, que, dado su extraordinario interés para el progreso de las relaciones culturales entre los pueblos del hemisferio, reproducimos íntegramente a continuación:

El Instituto Cultural Cuba-Norteamericano acaba de completar el primer año de su funcionamiento con ese nombre, después de haber laborado durante varios meses del año de 1942 como el Comité Cubano-Norteamericano de Relaciones Culturales, que estaba integrado por las mismas personas que más tarde fundaron el Instituto y lo incorporaron de acuerdo con las leyes vigentes.

Posiblemente sea Cuba uno de los pocos países en que este Instituto de relaciones culturales haya sido establecido por iniciativa local, al reunirse un grupo de cubanos y otro de norteamericanos residentes en Cuba, que decidieron allegar los fondos necesarios para establecerlo y mantenerlo. De este modo se demostró que el proyecto surgía espontáneamente, como fruto de la convicción que abrigamos los socios titulares y numerarios del Instituto Cultural Cubanorteamericano respecto a que estas relaciones son trascendentales, útiles y fecundas y que su fomento y desarrollo es deber cívico de primerísima importancia.

Todos teníamos fe en que la obra que íbamos a acometer era una necesidad y en que los resultados serían de gran conveniencia general; pero la realidad es que lo que se ha logrado en un año ha superado nuestras esperanzas.

Por espacio de varios años las distintas agencias y fundaciones norteamericanas que administran las becas concedidas a latinoamericanos habían tratado, en vano, de establecer contactos con organismos responsables cubanos que ayudasen en la selección de becarios. Casi todos los países de la América Latina han estado disfrutando de los beneficios del sistema de becas desde hace unos ocho años, y, en algún caso, hasta por espacio de quince años, mientras que Cuba estaba al margen de tan fructíferas relaciones culturales, salvo para las becas de la John Guggenheim Memorial Foundation, las del Pan American Sanitary Bureau y unas pocas más, convocadas directamente. El número de las posibles becas que los estudiosos de nuestro país han dejado de disfrutar porque no había una organización como la de nuestro Instituto, pasa de un millar, o sea, una organización completa de especialistas de la medicina, la ingeniería, la educación, las artes y las letras, que tuvieron que limitarse a los estudios hechos en Cuba si no pudieron, a costa de sus sacrificios económicos, ir a continuar sus estudios de postgraduados. Solamente por la ratificación de la Convención de Buenos Aires, de 1936, para el intercambio de profesores y estudiantes, Cuba ha dejado de utilizar más de trescientas becas en ocho años. Nuestro Instituto gestiona con invencible constancia la ratificación de ese convenio y espera lograrla antes de mucho.

Del mismo modo se hacía notar la falta de un salón de lectura donde se pudiera seguir el curso del pensamiento contemporáneo en las ciencias, las letras, las artes y la política, lo que está excepcionalmente bien hecho por las publicaciones periódicas y los libros editados en los Estados Unidos, que vienen a quedar fuera de las posibilidades económicas de no pocos estudiosos por razón del costo de tales impresos.

BY BPOAIGIONVT

os bouctroos en
eos Blyncbros

ONSLE es ust
los Borelyan
odas las lejt

te' to miano se
a jtmecoa' se-
bely jos Bly-

antto ceseo de
infreton e jua-
ee sablytl de
mge plosclart-
mshmpo de te

e mtoles cpra-
eoles cprnos

os mteylos Ro-
vragencontare
atou Bteceente
Blye A recitca

otones democle-
olmel en ja con-
Blye en m ea-
e lteente celye
lelye e m ol-
ja oltlye' no
concede e tibo-
jshmpo bol es-

te laxon de extra-
mteylos a mteylos de mteylos jupras
tes dne mteylos mteylos mteylos mteylos
comtelten en lelye mteylos mteylos

DOCUMENTAL

Advertíase también la falta de un centro al que pudieran apelar en busca de guía y de información los profesores y los estudiantes norteamericanos interesados en temas cubanos y que por la deficiencia de nuestras bibliotecas y nuestros asesores de investigación, no pocas veces se encontraban con que no podían completar su información en la forma que hubiesen querido.

Finalmente, decidida la organización de un Instituto, era punto principal para el fomento de las relaciones cubanonorteamericanas, el que se estableciese un centro para el estudio de los idiomas y de las culturas de Cuba y de los Estados Unidos.

Todo esto se ha llevado a cabo y hace ya muchos meses que esos servicios están funcionando con regularidad y eficacia ejemplares, según ahora vamos a detallar.

Becas

El Institute of International Education, de Nueva York, al que representamos nosotros en Cuba, es la principal agencia para la selección de becarios de la América Latina que deseen estudiar en los Estados Unidos. Cada año, por espacio de tres meses, está en vigor una convocatoria para los aspirantes, quienes tienen que reunir un número de requisitos iniciales, de los que no se puede prescindir, y cuya existencia es necesario comprobar con una labor cuidadosa. A veces los aspirantes acuden en persona, en ocasiones envían a un tercero para realizar sus indagaciones y otros muchos escriben en solicitud de informes. Cerca de cuatrocientas personas, de todas partes de la Isla, se han interesado por estas becas y de ellas ciento dieciséis presentaron sus solicitudes formales, acompañadas de los documentos en apoyo de las mismas, todos los cuales hubo que estudiar y comparar, así como también la importancia de los temas a estudiar. De esos ciento dieciséis candidatos, setanta y cinco fueron recomendados por el Comité de Selección, después de prolijo análisis de sus cualidades, y cincuenta y dos han obtenido becas y están en el disfrute de ellas. En febrero próximo pasado el Comité de Selección recomendó a otro grupo bastante numeroso y todo parece indicar que la casi totalidad de los mismos serán becados.

Aparte de las becas del Institute of International Education, hemos intervenido en la selección de las que han sido ofrecidas por la W. K. Kellog Foundation, el United States

Weather Bureau, la Universidad de Tulane, el Bureau of Commercial Aviation, la American Association of University Women, la Ciudad de Nueva York, el United States Department of Agriculture y otros centros de intercambio, agregando unos cuarenta becarios más que han terminado o están a punto de terminar sus estudios, aunque algunos de ellos permanecerán por un año más completando sus trabajos de especialización.

En toda esa labor se ha procedido con la mayor escrupulosidad e imparcialidad, y el Instituto ha sido felicitado por el acierto de las selecciones hechas y por la dedicación, formalidad e inteligencia demostradas por esos jóvenes compatriotas nuestros.

Biblioteca

La American Library Association, la División de Relaciones Culturales del Departamento de Estado norteamericano, la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos, el American Council of Learned Societies, la Congressional Library, y la Carnegie Endowment for International Peace, han hecho muy importantes donativos de libros y suscripciones de revistas a nuestro Instituto.

En la mayoría de los casos las obras recibidas han sido previamente escogidas por nosotros y así se puede decir que, con esos regalos y otros fondos bibliográficos obsequiados por el doctor Teodoro Johnson y otras personas, la pequeña biblioteca del Instituto, que consta de unos tres mil volúmenes, y que crece constantemente, representa grupos homogéneos y selectos de historia, literatura, geografía, ciencias puras, tecnología, biografía, educación, política, filosofía, sociología, economía, religión, cuestiones internacionales y artes. No es fácil encontrar en una misma biblioteca aquí en La Habana, obras tan importantes en distintos ramos del saber. Unas trescientas personas utilizan el salón de lectura de la biblioteca del Instituto, a pesar de que todavía esa dependencia no está funcionando como lo hará en breve, cuando tenga clasificados y catalogados sus fondos y cuente con su estacionario.

Asesoría de Visitantes Norteamericanos

Se va generalizando más y más el hábito entre los norteamericanos residentes en Cuba o que visitan el país, de apelar al Instituto para establecer contactos culturales con los cubanos, informarse acerca de la

WDOBY BKOLIGIONVI'

litos bojttrcoo en
e eaoa blyncvboa'
blyncvboa' es jat-
e boj jos bopelbun-
de rodca jaa lout-

ocente' jo mtamo se
tcoo jtmzagoa' ae-
cton baly jos bly-

e blyncvboa' gaseo de
tamentacton e jba-
de eae eabtyttn de
adente pbyoclaty-
tymzamtengo de ja

a de blyncvboa' epra-
lofegoaes epra-
bo'

rodca pbyncvboa' bo-
e sprafentctontate'
entcton blyncvboa'
pbyncvboa' a tectyca'

tctontca democla-
e jolmab en ja con-
pabytba en m e-
alye ltybure oalye
e lctyba e an or-
de ja entyma' no
je concepe e jubo-
mbytmzengo boj ea-

ja joozo de exte-
e pbyncvboa' jooza
pbyncvboa' mbyncvboa'

DOCUMENTAL

a

3

LA UNIÓN ORGANIZADORA DE LA UNIÓN

Cuba, del mismo modo que, poco a poco, se va encargando de asesorar a los estudiantes cubanos que quieren ir a los Estados Unidos a especializarse y necesitan consejos respecto a la Universidad o el "college" donde deben ir.

Centro de Estudios

El Centro de Estudios, que funciona desde las cinco de la tarde hasta las nueve de la noche durante cinco días a la semana, es otra de las importantes razones de ser del Instituto.

Las clases son varias y las más numerosas son de idioma inglés por las cuales hay una demanda mucho mayor de lo que los recursos económicos del Instituto y las facilidades del local permiten atender. Si el Instituto contase con más fondos y una casa más adecuada, el número de alumnos de inglés llegaría a un millar o más. En este segundo semestre hay ciento setenta y cuatro alumnos matriculados en siete diferentes cursos de inglés, aparte de unos veinte que asisten a las clases de literatura y de historia de los Estados Unidos que se dan en inglés, también.

No es igual el interés en cuanto a las clases de español, sin embargo, en las que la matrícula es en extremo baja.

El precio de las clases está al alcance de todas las fortunas, ya que se cobran dos pesos por semestre o tres centavos y medio por clase.

La casi totalidad de los alumnos son personas adultas, hombres y mujeres que trabajan y se ganan la vida y quienes, al terminar sus horas de labor, antes de ir a sus casas, acuden a las clases y se conducen con una formalidad y una dedicación admirables, como también es notable su aprovechamiento, evidenciado en las notas de los exámenes realizados.

El cuerpo de profesores es también digno de elogio por la labor que ha desarrollado, dándose el caso único de que el Centro de Estudios no ha suspendido una sola clase por lluvia u otra de las causas, a veces pretextos especiosos, por las cuales dejan de funcionar los establecimientos de enseñanza en nuestro país con grave quebranto de la disciplina y de los resultados que hay derecho a esperar.

Conviene destacar, antes de terminar este informe, el hecho de que la administración del Instituto se hace con un criterio de estricta economía, que limita los gastos al mínimo y obtiene de los empleados y de varios de los socios titulares y numerarios del Instituto, sacrificios en cuanto a la retribución normal de los primeros y el tiempo y el trabajo de esos asociados.

Esta es una obra en marcha que ahora entra en su segundo año gracias a la generosidad con que la inmensa mayoría de los socios titulares han respondido a la solicitud que les hizo la junta directiva para que repitiesen el pago de cien pesos que hicieron como cuota de inscripción, lo que les ha convertido en donantes de noventa pesos cada uno.

Para la consolidación y el desarrollo de esta obra, sin embargo, se requiere que cuente con ingresos estables, regulares, independientes de las donaciones que pueda recibir el Instituto, y esto no se logrará sin un aumento en el número de los socios numerarios, que sólo pagan diez pesos al año, hasta que lleguen a ser mil, por lo menos. Por ello es que la exhortación final en este informe va dirigida a todos los señores asociados y a sus amigos y clientes para que gestionen nuevas inscripciones de socios numerarios, personas interesadas en disfrutar de las ventajas de la situación de miembros permanentes del Instituto Cultural Cubano-Norteamericano y en contribuir al fomento de las mejores relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, en la forma en que se viene haciendo, de la que derivamos positivos beneficios los cubanos.

M. Mayo 24/44